



EL SECRETO DE UNA VIDA

MARÍA LEJÁRRAGA Y GARCÍA



UNIVERSITAT
JAUME I

Seu del Camp de Morvedre Universitat per a Mayors. Curso 2018-2019
Autoras: Felicidad Blasco, Francisca Blasco y Soledad Alzola

ÍNDICE:

Índice.....	pág 2
Introducción.....	págs 3 - 5
Biografía.....	págs 6 - 15
Obras.....	págs 16 - 18
Conclusión	pág 19
Fuentes.....	pág 20

INTRODUCCION

Uno de los motivos que más influyó a la hora de elegir a María de la O Lejárraga como objeto de nuestro trabajo, fue la aparente contradicción del personaje, que siendo feminista muy activa y posteriormente militante del PSOE con acta de diputada, donde también demostró una gran actividad puesto que fue de las que más intervenciones tuvo en su parlamento, consintiera o quisiera publicar siempre sus trabajos (era una gran escritora) bajo el pseudónimo de su marido, Gregorio Martínez Sierra, también reputado director escénico en su tiempo.

Antes de fallecer en 1947, Gregorio dejó un documento notorizado donde se expresa en los siguientes términos: «Declaro para todos los efectos legales, que todas mis obras están escritas en colaboración con mi mujer, D.^a María de la O Lejárraga y García». Al principio, todos los críticos creyeron en esta colaboración, hasta que Patricia Walker O'Connor —profesora de idiomas y también escritora— parece derrumbarla, ya que puede establecer con certidumbre que María de la O Lejárraga fue en gran medida la sola autora de la vasta obra que salió al mundo literario y al escenario con la firma de Gregorio Martínez Sierra.

En aquella época, la ideología sexual del patriarcado se sustentaba en que el sexo determina la psicología y el espacio sociocultural en que se movían las mujeres y esto influía en la idea que éstas podían tener del mundo, es decir, su cosmovisión: delimitada, pre establecida e inamovible.

Ya desde el siglo XIX, a la literatura escrita por mujeres se la calificaba de femenina en España, pero dando al término (femenina) el concepto peyorativo de sensiblero, dulzón, abnegado, etc... connotaciones todas ellas que lo desvalorizaban respecto a la temática y calidad literaria.

Julio Cejador, autor del libro «Lengua y literatura castellana» (1918), quiere explicar la sensibilidad femenina que trascendía en la obra de Gregorio Martínez Sierra por la colaboración que María llevaba a cabo con su marido ya que él creía en esa colaboración. Sin embargo, otros críticos cuestionaban la autoría de Gregorio Martínez Sierra y veían la tremenda injusticia de marginar y excluir a María de su propia obra, arrebatándole el sitio que le correspondía en el mundo literario de las letras hispánicas.

Ante esta situación... ¿qué hacía María? Callaba, y con su silencio sustentaba la teoría de su colaboración Gregorio.

Es muy interesante observar la evolución del feminismo español e internacional y ver cómo influyó en los planteamientos teóricos del feminismo de María, hasta llevarla a tener que abandonar el pseudónimo de Gregorio Martínez

Sierra por no poder sustentar esa colaboración con su marido a causa de la contradicción que suponía con sus propios principios teóricos feministas.

El feminismo español a principios del siglo XX nunca gozó de un desarrollo libre e independiente, se debatía entre la

indiferencia de la izquierda y la ambición de la derecha, que lo aprovechaba para sus propios fines.

Como apunta Margarita Nelken en su obra «La condición social de la mujer en España. Su estado actual: su posible desarrollo» (1919), la mayoría de las mujeres españolas eran antifeministas, no se atrevían a coger las riendas de su vida y se veían desamparadas sin la ayuda de sus hombres.

El feminismo, sin embargo, en la novelística y el teatro de Gregorio Martínez Sierra está presente y aunque ahora pueda parecer un feminismo débil y poco contestatario, no debemos olvidar que proponía como modelo una mujer capaz de controlar y auto determinar su propia vida; las bases para conseguirlo eran el trabajo y la educación. Este planteamiento, para aquella sociedad no era, ni es incluso hoy, tan comedido ni tímido.

Al principio, el feminismo de María consideraba que la diferencia de los sexos era una cualidad innata. Esta ideología sexual identificaba a la mujer con la naturaleza y al hombre con la cultura; la mujer era vista sexualmente práctica, como reproductora de la especie mientras que el hombre es valorado naturalmente violento, asociado a una cultura brutal que él mismo había forjado. Así explicaban en aquel momento el hecho de que hubiera habido tantas guerras en la historia de la humanidad; historia en la cual, la mujer había vivido al margen del poder. De ahí la necesidad de la presencia femenina en el mundo de la política y la sociedad, para intentar cambiar la ensangrentada trayectoria del devenir y los postreros acontecimientos históricos.

Sin embargo, será en 1932 cuando tienen que cambiar esos planteamientos iniciales que vinculaban a la mujer con la naturaleza y la paz, al estallar la Primera Guerra Mundial y a la que el movimiento feminista de entonces dio su apoyo físico, moral y espiritual. María entonces se negó a alienarse con estas feministas patrióticas y se unió al Movimiento Internacional Pacifista de la Mujer.

En un importante giro teórico, en 1932, María propone a sus lectoras que la diferencia de los sexos ha sido social y culturalmente construida por los hombres. En su obra «Motivos» se desarrolla uno de los análisis más lúcidos de su época sobre la manera en que se produce culturalmente la imagen de la mujer en la sociedad patriarcal. Además, culpabiliza a los escritores de haber falseado la verdadera imagen de la mujer.

Será desde este momento cuando empiecen a vislumbrar los problemas morales de la propia María para poder explicar su posición como escritora, pues al proponer que debe existir una literatura escrita por mujeres, ya que solo

ellas pueden imaginarse y describirse como son en realidad, y ella escribir en colaboración con su marido, un hombre, se da cuenta que está incurriendo en una gran contradicción.

Pues bien, no sabemos si fue por esto o porque María en esos momentos se volcó completamente en el mundo de la política socialista, recorriendo los pueblos para poder conocer el mundo auténtico de la mujer en España; el caso es que dejó de escribir hasta 1952, año en que publicó dos textos autobiográficos: «Una mujer por los caminos de España» y «Gregorio y yo, medio siglo

de colaboración». Estos títulos ya se publican con el pseudónimo de María Martínez Sierra, pues su marido había fallecido. Ella podría haber publicado las pruebas de su prolífica y dilatada colaboración y autoría de sus obras, como se demuestra en la carta que dirigió a su hermano desde Niza en la que hay fragmentos que aclaran de manera nítida esta continua colaboración: «(...) mi marido no tuvo otra participación en ellas [las obras] que el deseo de que se escribieran y el irme acusando recibo de ellas, acto por acto, según se lo iba enviando a América o a España cuando yo viajaba por el extranjero. Las obras son de Gregorio y mías todas, hasta las que he escrito yo sola, porque así es mi voluntad» (Carta a Alejandro Lejárraga, 11-IX-1948, archivo de María Lejárraga).

El que María nunca hiciera públicas estas palabras tiene que ver con razones complejas (¿acaso existe algún sentimiento humano que no lo sea?), difíciles de aclarar; posible mezcla de su propio sentir poderoso, que no podía evitar ni acallar con otros sentimientos exógenos, de ternura pero sobre todo, agradecimiento y consideración hacia quien fuera su compañero no sólo vital sino también profesional, emociones todas ellas confrontadas, que unidas al contexto de la presión sociocultural de la época, desestabilizaron por momentos la templanza de una mujer con unas ideas muy claras, proyectadas a través de una pluma firme.

Así, ¿aprovechó la estrategia que le permitía intervenir en el mundo de las letras que por aquel entonces era muy hostil hacia las escritoras? ¿O fue su desarrollado sentimiento de fidelidad hacia su esposo al que quería y admiraba mucho? Esta parece ser una razón importante, dado que a pesar de que el matrimonio se separó, María siguió manteniendo la colaboración literaria durante mucho tiempo.

Quizá, como hemos dicho, fuera una mezcla de ambas. Ahora sólo queda al lector llegar a su personal interpretación de la dramaturga más destacada de principios de siglo (Alda Blanco, marzo 1998).

BIOGRAFIA E HISTORIA DE MARIA DE LA O LEJÁRRAGA



Es una historia asombrosa. Y lo es no por la fascinante peripecia vital de la protagonista, sino por la cantidad de sucesos que transcurrieron en su vida.

Uno de los casos más evidentes que lo aprueban quizá sea la vida de María de la O Lejárraga, como su nombre completo de soltera, una de las voces más clamorosas de la segunda republica, a favor de los derechos de la mujer. Pero que, sin embargo, acepto un sometimiento tal a su marido, que llego a scribir gran parte de la



Gregorio y María

producción que luego solo aparecería firmada por él. Fue la mujer y esposa de Gregorio Martínez Sierra; uno de los dramaturgos más famosos de principio del siglo XX. Una de las obras más famosas llevada al cine por Garcia, fue Canción de Cuna, obra que firmo Gregorio Martínez Sierra, pero la escribió María Lejárraga como casi todas las obras del marido. Gregorio no participó casi nada en sus obras por no decir nada (todo esto investigado por Patricia O'Conor, Alda Blanco, y Antonia Rodrigo) y estas investigaciones fueron irrefutables.



Retrato de María Lejárraga en su juventud en una imagen del archivo familiar.

De modo ella fue la autora de los numerosos éxitos de su marido, Gregorio Martínez Sierra. Sus obras fueron representadas en el extranjero y convertidas en películas en Hollywood. Así también de la inspiradora de Albúm¹ de Viaje del compositor Joaquín Turín. Y también de Noche en los jardines de España de Manuel de Falla. Escribió también el libreto de Amor brujo y El sombrero de los tres picos, de Falla. También numerosas zarzuelas (como la Las golondrinas de Usandizaga).



María Légarra

Por si fuera poco fue ensayista, feminista, socialista, y diputada (una de las primeras) durante la republica. Tras la guerra vivió en el exilio trabajando en periódicos y radió.

María nació en 1874 en San Millán de la Cogolla(la Rioja) pero se crió en el pueblo de Carabanchel, hoy barrio de Madrid, junto a un orfanato donde su padre llamado Leandro Lejárraga, trabajaba de médico, desde muy niña vio la pobreza de la población, y el dolor y la miseria. Por entonces España un país inmovilista y retrasado, cerrado a cal y canto al devenir de la historia. María creció en una familia de siete hermanos, su madre que era maestra y de nombre Natividad García Garay, los educó siguiendo los programas educativos franceses. Ella no jugaba con muñecas como sus hermanos, sino con un teatrillo de cartón que se fabricó ella misma.

En este creaba sus propios personajes dándole vida propia.

A los tres años ya sabía leer y a los seis ya vio su primera obra teatral, y desde bien temprana edad tenía una disposición para la música, ya que una tía suya tocaba el piano y ella pasaba temporadas con ella.

Le gustaba mucho acompañar a su padre por el barrio de Carabanchel, sobre todo en los suburbios, a las visitas a los asilos y a familias con escasos recursos. En estas visitas fue cuándo adquirió una conciencia social. Estudio en la asociación para la enseñanza de la mujer y terminó los estudios de comercio en 1891, convirtiéndose en profesora de inglés. Estudió magisterio en la normal de Madrid y también sacaría la titulación de idiomas. Trabajo de maestra desde 1897 hasta 1907 e introdujo la gimnasia en al escuela. En 1905 conoció en Berna "Las casas del Pueblo" y con ellas las tesis socialistas. Sus inquietudes literarias chocaban con la sociedad en la que creció.



María



Gregorio Martínez Sierra

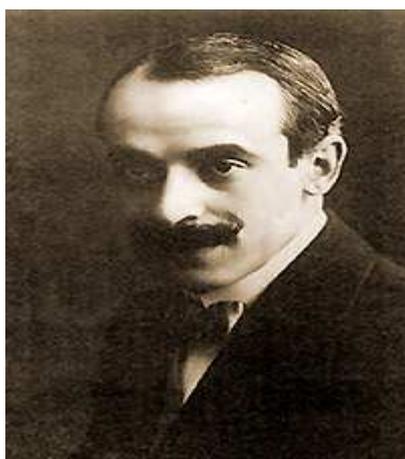
María se caso en 1900 con Gregorio Martínez Sierra, un amigo con el compartía sus inquietudes literarias y unos años menos que ella. Gregorio era hijo de un vecino y estaba raquítrico y tuberculoso. Como Gregorio era de salud precaria se encontraba más cómodo en la organización artística. El tenía veinte años cuando se casaron, era un niño y tal vez nunca dejara de serlo.

Cuando acabaron de casarse llegaron a su apartamento, se abrazaron , diciendo somos libres, ¡ Ya no nos manda nadie !

Ella llevaba cinco años trabajando de maestra, pero en aquella época la mujer solo podía independizarse casándose.

Vivían con el sueldo de María que era exiguo y María se tenía que levantar a las cinco de la mañana, para preparar las clases, y arreglar la casa. Cuando volvía por la tarde se ponía a escribir, mientras Gregorio zanganeaba en la cama hasta muy tarde. Aunque hay que ser justos tenía dotes para organizar empresas colectivas; era capaz de auto promocionarse de un modo formidable y sacar dinero por debajo de las piedras.

De esta manera fue manteniendo escritos en diversas revistas culturales y por último la importante editorial " Renacimiento " siendo María su directora. Como gesta fue una página fundamental del modernismo español: claro que era María la que escribía las revistas, quien corregía las pruebas, quien llevaba la contabilidad. Como ella era políglota, realizó la mayoría de las traducciones inglesas y francesas que aparecían en la revista. En 1905 viajó a Bélgica con una beca para estudiar pedagogía y conoce allí al escritor catalán Santiago Rusiñol, con quien colabora y entablará una amistad. En 1913 también conoció a Manuel de Falla y en 1915 se estrenó en el teatro Lara de Madrid " El amor brujo ".



Gregorio

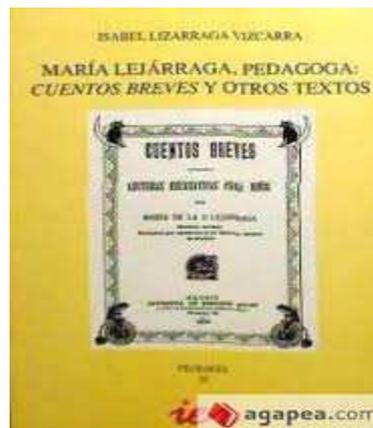
Años después Gregorio montaría su propio negocio, una compañía teatral que representaban sus propias obras y exprimió y escribió como churros un montón de obras.

Al final fue considerado el "mercachifle" de la cultura vendido a la fama y al dinero. Todo esto vino a partir del clamoroso éxito de " Canción de Cuna" 1911 que fue su mayor éxito y fue llevada al cine.

En Madrid se rumorea que es María realiza los trabajos que firma Gregorio. Años más tarde es Pedro González quien lo confirma.

Pero antes ya había recibido la catástrofe.

Ya empezaron a publicar antes de casarse. Ella sacó "Cuentos Breves". Un volumen para niños, que firmó por primera vez con su nombre. Ya más adelante editaron cuatro libros de Gregorio escritos por ella.



Con Juan Ramón Jiménez fundaron la revista Helios (1903-1904) donde publicaron Emilia Pardo Bazán, Antonio Machado, Jacinto Benavente, entre otros.

En 1905 la pareja se separa al conocerse la relación de Gregorio con la actriz Catalina Bárcena, pero ellos siguen manteniendo el sistema de producción artística. En su obra El Pavo Real, o con Carlos Arniches, en la Chica del Gato se volcó enormemente, que luego fue llevada al cine. El matrimonio entro en contacto con Manuel de Falla en 1913 a instancias de Joaquín Turina.



Catalina Bárcena

Sus ideas sobre la acción de la mujer en la sociedad se articularon en torno a dos elementos: el sexo y la clase social. La maternidad y lo domestico son temas recurrentes en sus escritos pero siempre vinculados a la individualidad femenina como ciudadana de pleno

derecho. Puso especial atención en las mujeres de clase media En 1914 publicó cartas a las mujeres de España y a demás de colaboraciones en prensa en las que destaca La mujer moderna de la Revista Blanco y Negro. Feminista convencida se afilió al partido socialista. Ahí empezó su labor de propagandista republicana sobre todo entre las mujeres con el ciclo de cinco conferencias de la mujer ante la Republica que tuvieron lugar en el Ateneo de Madrid del 4 al 18 de Mayo de 1931.



Mujeres socialistas

Desde 1914 movimientos 1917 participó en la UME, unidad de las España. En 1920 como delegada de congreso Colaboró en una "femeninos " sexos".



Doña María Martínez Sierra y doña Matilde de la Torre, diputadas socialistas que asistieron a la sesión inaugural de las Cortes.

participó en los feministas y en fundación de la mujeres de viajó a Ginebra España en un internacional. carta de derechos igualdad de los dos

Por entonces España, era un país inmovilista y retrasado cerrado a cal y canto al devenir de la historia.

En el mundo occidental la cosa se movía de otra manera y las sufragistas ya empezaban a reivindicar el voto y la voz para la mujer.

Tan tarde como por ejemplo en 1920 se intento celebrar en España algo tan normal e inocente como el VIII congreso internacional de la IWSA, la principal asociación mundial para el sufragio de la mujer: pero al final el evento fue suspendido y trasladado a ginebra por la oposición frontal del gobierno y de las asociaciones católicas.



Luis Jiménez de Asúa, presidente de la Comisión Constitucional con María Martínez Sierra (a su izquierda) y otras damas de la Asociación Femenina de Educación Cívica en Madrid (1933)

En 1922, la pareja se separa definitivamente, pues Gregorio tiene una hija con Catalina, a pesar de lo cual, sigue escribiendo las obras de su marido.

En 1870 Fernando de Castro fundó la Asociación para la enseñanza de la mujer y en 1876 Francisco Giner de los Ríos creó la Institución Libre de Enseñanza: dos puntales básicos para la modernización de nuestro país.

Siendo estudiante acudió al Congreso Pedagógico Hispano Americano, donde apoyó los postulados educativos de Emilia Pardo Bazán. Ejerció como maestra entre 1897-1905. Con la revista Renacimiento la amistad con Juan Ramón Jiménez se consolida profundamente.



Gregorio y María

A principio del siglo XX los españoles eran analfabetos. Ese desesperado afán de modernidad y de futuro cuajó los grandes e inquietos intelectuales de la llamada generación del 14: Gregorio Marañón, Fernando de los Ríos, Salvador Madariaga, Azaña, Clara Campoamor, Américo Castro, Victoria Kent, Ramiro y María de Maeztu, y nuestra María Lajárraga, que a de más era maestra. Todos ellos y unos cuantos más hicieron dar a este país un salto de siglos en la breve, fulgurante y desastrosa segunda Republica.

Hasta llegar a ello en 1908 un jesuita llamado Alarcón dijo; que la emancipación de la mujerera aberrante y que había que encarcelar o en casas de corrección o en manicomios.

"La sociedad haría muy bien recluyéndolas como locas y criminales".

La hilaridad que hoy produce tales majaderías se ensombrece al pensar que se buscaban en la experiencia: Lo de encerrar en los manicomios las mujeres díscolas fue una práctica común en todo el mundo en los siglos XVIII y XIX.

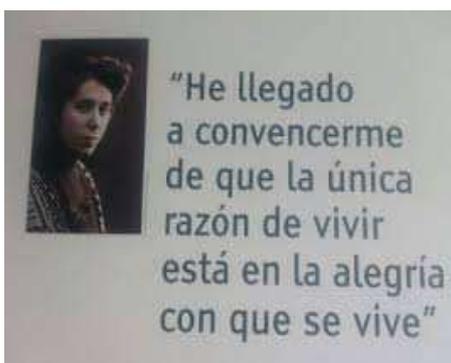
En este entorno creció y vivió María Lajárraga. Se dice que era feíta, pero las fotos que existen, se ve que era una mujer morena y de aspecto agradable.



Seguramente ella se sintió fea, pero sobre todo distinta.

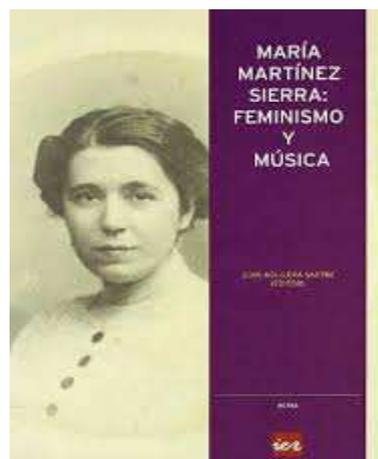
En 1922 la pareja se separa definitivamente, pues Gregorio tiene una hija con Catalina, a pesar de lo cual, sigue escribiendo las obras de su marido. En 1931 se afilió al partido socialista, y comienza su labor de propaganda de la república con cinco conferencias. En 1932, su marido le urge para que le mande material, pero ella interrumpe su actividad literaria y se vuelca en la política, tras la llegada de la república. En 1933 fue elegida diputada por Granada en la candidatura del PSOE.

En 1936 ocupó la representación de la República Española en Suiza como agregada comercial, y ya nunca volvería a España. En 1939 le requisaron casa francesa y se exilió primero a New York, para entrevistas con productores de Hollywood, (1950), ya que su marido ya había fallecido en 1947 en Madrid. Su muerte la conoció por los periódicos. Allí escribió *Merlín y Vivian*, una comedia para niños que le fue rechazada, a partir de ahora ya firmaría con su nombre



María Martín Sierra. Haría esto por subsistir ya que no cobraba derechos de autor de sus obras anteriores.

En 1952 Lejárraga publico en Buenos Aires Una mujer por los caminos de España. En este libro autobiográfico narra en fase de episodios diversos momentos vividos como propagandista del Partido Socialista Obrero Español durante la república. Aunque en principio pensaba escribir sus memorias en un solo libro, tuvo que separarlos en dos libros diferentes porque el que iba a titular España triste no iba a ser aceptado por la causa franquista. Por ello fue publicado fuera con el título de Una mujer por los caminos de España. En España quería publicar Gregorio y yo en el que solo hablaba de teatro, pero tampoco pasó la censura y se publico en México en 1953.



Parece que el destino de María es ser copiada. En los años de exilio, ante la precariedad económica que la aqueja decide hacer un guión y presentarlo en Diney, nada sabe de él, hasta que comprueba en el cine, que la Dama y el Vagabundo es exacto al guión enviado por ella.... No tuvo suerte en Hollywood, lo que le hizo marchar a diversos países de Sudamérica.

Gregorio antes de documentar declaraba "Todas escritas en mujer María No obstante fue reclamaría los su padre.



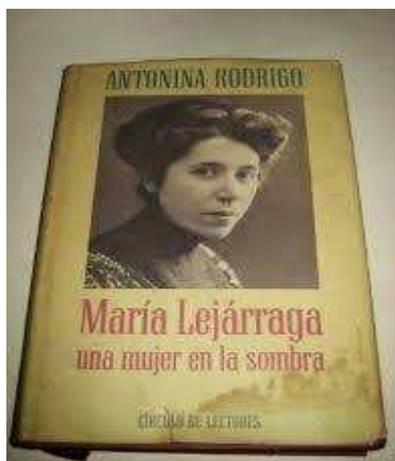
morir había dejado un notarial en el que mis obras están colaboración con mi Lejárraga y García". su hija la que derechos de autor de

La crítica literaria

publica una selección de cartas en las que Gregorio urge a su esposa para que redacte los textos originales y se los envíe a Sudamérica donde él está montando las obras. Luego viajó a Méjico y por razones de salud a Buenos Aires, donde murió casi a los 100 años en 1974 pobre y exiliada.

Patricia W. Oconnor

Todas las cartas que Gregorio le escribió las guardó,



seguramente por ser el único recuerdo que le quedaba de él. Todas ellas se enviaron a Madrid después de su muerte a su familia, en ellas se puede ver el sometimiento total a su marido, a

María en el exilio



pesar de ser una de las voces más clamorosas de la República.

Sus últimas obras están recogidas en el libro "Fiesta del Olimpo" publicadas a los 86 años.

en él recuerda a su esposo como director de escena ideal para sus textos.

¿ Que le hace a una mujer feminista, socialista, inteligente, luchadora por la libertad, someterse a un marido que dice amar?. Sin duda, forma parte de la psique humana, de los entresijos de un alma cercenada por los condicionantes sociales que, es posible arraigan más de lo debido fuera de todo control intelectual.

La escritora vivía desde hace tiempo olvidada en Buenos Aires, cuando escribió unas memorias Gregorio y yo Medio siglo de colaboración. (1953), en los que desvela aquel engaño por el que la gente solo conocía a Gregorio.

Después de su muerte en Buenos Aires, se encuentra un baúl de efectos personales que llegó a sus familiares a Madrid. Entre otros papeles, ese baúl contenía el manuscrito inédito de Sortilegio, su única tragedia y última obra estrenada con la firma de Gregorio. El baúl de Buenos Aires traía más de cien cartas de Gregorio que probaron definitivamente lo que decían los intermediarios: que las obras se las escribía su mujer.

Juan Ramón Jiménez, con el que María compartió secretos y confidencias, le dedicó este poema:

" Y María, tres veces amapola, mar,
agua, y lira tres veces, la que lloró al poeta
como un niño a través de estos parques de llanto,
tendrá una rosa o un oro en vez de aquel violeta
del corazón florido que la quería tanto."



SUS OBRAS:

En España se conoció su vida y obra tras la publicación de su biografía escrita en 1994 por Antonina Rodrigo, titulada “Una mujer en la sombra”. También en 1964 María Laffitte había hecho una mención en su obra “La mujer en España 100 años de historia”.

En 1989 Alda Blanco hizo un recuento de sus casi 100 obras escritas por María, 77 de las cuales firmadas por su marido Gregorio Martínez Sierra, todas ellas de marcado carácter feminista (novelas, dramas, ensayos, poesías, traducciones, libretos para adaptar a música, guiones para cine, etc.). Su obra se enmarca en el modernismo español.



En 1899 antes de casarse escribe “*Cuentos breves*”, esta sería la única obra firmada con su verdadero nombre. Ella pensó que en su casa la recibirían con entusiasmo, pero quedó un poco triste al ver que su familia no le hizo el menor caso. Dicho esto juró que jamás firmaría nada con su nombre.

Luego vendrían otras obras “*Diálogos fantásticos 1899*” “*Flores de escarcha 1900* y su primera novela corta.” “*Almas ausentes*” 1900 por la que obtuvieron un premio de 1000 pts. en un concurso. Este dinero lo aprovecharon para comprar una estufa.

En los años siguientes el matrimonio se convierte en un foco de actividad cultural. La primera obra después de casados fue un poema en verso pero la rima glorificaba los méritos de las ollas, cazos, sartenes, cafeteras, etc., que ponía a la venta un gran almacén madrileño. Todas las estrofas terminaban con este octosílabo “*Marín, Herradores, 12*”. Más tarde escribe “*Horas de sol*” de

1901, "Pascua florida" de 1903, "Sol de tarde" de 1904, "La humilde verdad" de 1905 y "Tu eres la paz" de 1906.

En 1907 colabora con un escritor catalán Santiago Rusiñol en "Vida y dulzura", teatro en tres actos. A continuación vendría una obra con un éxito impresionante, "Canción de cuna", que se llevó al cine en cuatro ocasiones, dos en New York y dos en España. Una de ellas fue en 1955 con José Luis Garci y los actores Maribel Verdú y Alfredo Landa. También escribió otras para el cine "Mamá" en 1931 con Benito



Amor brujo

Perojo, "La sombra del padre" en 1909, "Una viuda romántica" en 1933 y "Primavera en otoño".

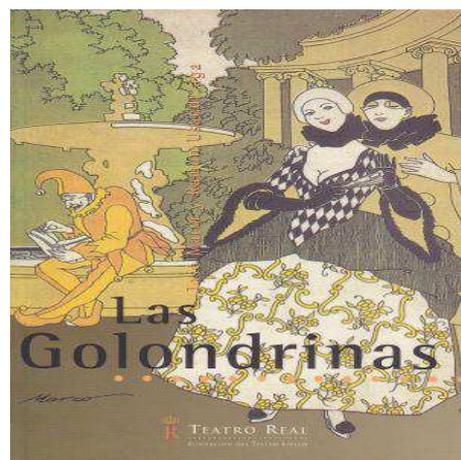


María

Como tuvo amistad con diferentes músicos, también colaboró con ellos.

Con Manuel de Falla en "El amor brujo" de 1915, "Noche en los jardines de España" y "El sombrero de tres picos". Con Usandizaga en "Las golondrinas" 1914 y "La llama" (Opera) en 1918. Con Joaquín de Turina "Margot" en 1913, "Jardín de oriente" y "Navidad".

A partir de 1914, María participa en movimientos feministas y eso se ve reflejado en sus obras "Feminismo, feminidad, españolismo" de 1917, "Cartas a mujeres de España" de 1916 y "Mujer moderna" de 1920. En esta última aporta opiniones de las mujeres más destacadas del Madrid de entonces. Más tarde, escribió "La mujer ante la República" de 1931 y hacia 1932 seis libros sobre feminismo.



Su militancia socialista la involucró en multitud de iniciativas en la lucha por el sufragio de la mujer y la búsqueda de la igualdad en todos los órdenes entre los sexos.

Después de la muerte de su marido vuelve a su actividad literaria en 1951 y firmará ya sus obras como María Martínez Sierra, para poder subsistir ya que no cobra ningún derecho de autor por sus obras anteriores." *Una mujer por los caminos de España* de 1952, *Gregorio y yo* (autobiografía) de 1953, *Viajes de una gota de agua* de 1954, *Fiesta en el olimpo* de 1960, pero la censura las prohíbe en España.

Gran parte de sus cuentos, poesías y artículos están todavía por recoger en algunas revistas, como "Blanco y negro", o "Nuevo mundo".

CONCLUSIÓN

El personaje de María a pesar de que luchó por la igualdad de las mujeres con ahínco, no lo aplicó en su persona, pues demostró ser una mujer sumisa por completo a su marido. Al final de su vida murió pobre y exiliada. Escribió en silencio, en soledad entre cuatro paredes, lejos de los aplausos por las obras de teatro que salían de su pluma.



María con su marido y unos amigos

Su nombre es una ausencia, una sombra, un vacío y una historia dolorosa. Abarcó todo un siglo y fue una de esas mujeres brillantes y pioneras de la edad de plata de la literatura española, que abarcó desde 1900 hasta la guerra civil. Novelista, dramaturga, ensayista, traductora, feminista y ausente de las portadas de sus libros.

Pero María regresa con sed de justicia poética, la recuperación de su nombre en la portada de su obra por la editorial Renacimiento, supone el reconocimiento a una de las más destacadas autoras de su época. Ahora esta editorial rescata "*Viajes de una gota de agua*", que es una colección de cuentos infantiles que publicó en Argentina en 1954. Esta edición tiene el valor especial de su nombre verdadero en la portada, María Lejárraga y García. Estas piezas tienen en común la fantasía y la animación, pero también un trasfondo filosófico, es la aventura de la gota clara



desde su nacimiento en el manantial hasta su llegada al mar. Es un libro de melancolías, el recuerdo dolorido de la exiliada.

Fuentes:

Obra de Antonina Rodrigo: María Lejárraga," Una mujer en la sombra". Ed. Algaba 1994

Video de TVE del 5 de Sep.1998. Mujeres en la historia.

Obra de Anna Caballé, La vida escrita por mujeres II siglo XX 1920-1960. Ed Lumen

Biografías de mujeres andaluzas, cien granadinos del siglo XX. Diario ideal.

Obra de Alda Blanco , Escritoras españolas del siglo XX. mayo 2006

Personajes famosos de la Rioja. Pag. web ,bermemar.com

Documentos RNE 1-1-2011

El "Español" 30 de julio 2016 en un artículo publicado.

El país.com/cultura 2018,artículo de Eva Díaz Pérez "La gran escritora que borró su nombre" Ed. Renacimiento.